

Comunidad Valenciana: variedad y renovación

por Josep Antoni Fluixà*

Muchos cambios se han producido en el panorama editorial y literario valenciano en los últimos doce meses. Se trata de renovaciones editoriales encaminadas a ofrecer nuevos productos con formatos y diseños más atractivos. También se detecta en los editores un afán por buscar la variedad temática y de género. Creación de nuevas colecciones, remodelación de las existentes, mayor producción de álbumes ilustrados, buena cosecha en el ámbito de la poesía infantil y auge también del teatro, son los logros de esta transformación.



MIGUEL CALATAYUD, EXIT, MARFIL, 2003.

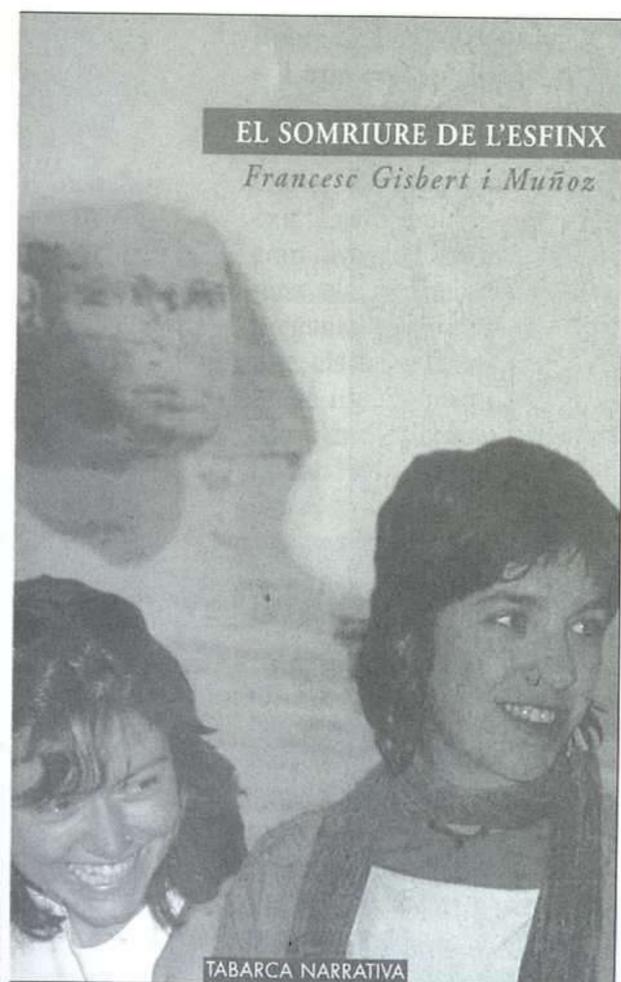
Parece mentira que en el corto periodo de un año —el que abarca, más o menos, desde el mes de julio de 2002 al mes de junio de 2003— puedan haberse concentrado tantos síntomas de cambio como los que se han dado en el panorama editorial y literario valenciano, el cual, por lo demás, ya lleva varios años acostumbrándose a la estabilidad y a la consolidación de los logros conseguidos. Es cierto que, superada la crisis de mediados de los 90, siempre se han producido año tras año nuevas aportaciones e iniciativas que han enriquecido de forma progresiva y prudente a la vez la situación de la literatura infantil y juvenil en el País Valenciano, con planteamientos, incluso, de debates interesantes y de reflexiones teóricas sobre la propia producción, pero nunca como a lo largo de este último periodo han sido tan numerosas las renovaciones editoriales encaminadas a ofrecer nuevos productos con formatos y diseños más atractivos, y también con una búsqueda de variedad temática y de género más abundante.

Eclosión y renovación editorial

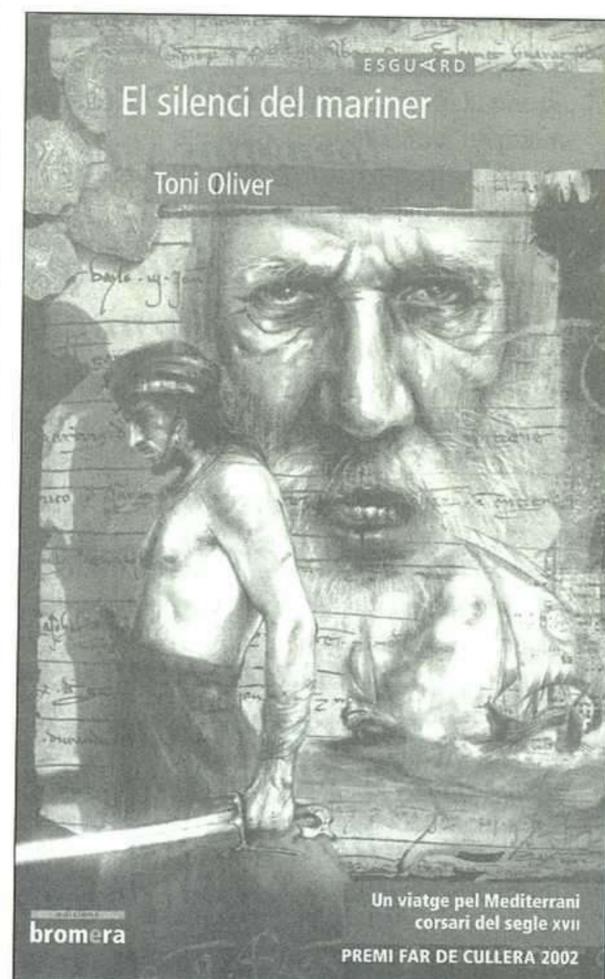
En este último aspecto es digno de destacar, sobre todo, el fuerte impacto que produce una editorial joven como Brosquil Edicions, la cual se dio a conocer ya durante el periodo analizado en la panorámica del año anterior con la creación de dos colecciones infantiles, Saltamartí y La Colla del Brosquil, y nos ha ofrecido recientemente seis nuevas colecciones: dos de teatro —El Marionetari y Títella—; una de clásicos de la literatura juvenil universal, titulada precisamente Clàssics, con la publicación del libro *La tomba i altres contes d'horror*, de Guy de Maupassant; y, finalmente, tres colecciones de álbumes y de narraciones infantiles ilustrados a todo color y con tapas duras para los lectores más pequeños o para aquellos a quienes les gusta contemplar también en los libros un buen complemento plástico. Se trata de Estrella Polar, Llibres Molt Il·lustrats y Brosquil Infantil, esta última con textos traducidos de autores extranjeros entre los que cabría recomendar los de la serie protagoniza-

da por Carita Sucia, escritos por Lisa McCourt, y los cuentos de ambientación oriental, *Lao Lao i el Drac de Gel* y *Xanda i l'espill de lluna*, escritos ambos por Margaret Bateson-Hill. Complementan esta última colección *L'estany d'arena*, de Don Rowe, *El cotxe de Jordi*, de Anna-belle Dixon, y *Bona nit, Princesa Gominola!*, de la ya mencionada Lisa McCourt. Brosquil Edicions, además, ha iniciado una línea de publicaciones en castellano con un catálogo infantil en el que se encuentran la mayoría de las obras mencionadas y también otras traducidas de autores valencianos y publicadas en la colección Saltamontes. Todo ello hace que esta joven editorial se haya situado en estos momentos, por volumen de producción, entre las más importantes del panorama valenciano.

Un lugar, este último, en el que, sin duda, también merece estar Tàndem Edicions, editorial que no sólo ha remodelado acertadamente el diseño de algunas de sus colecciones más emblemáticas como Tricycle, La Bicicleta Grogga y La Moto; sino que, de la mano de Edi-



ROBBY, EL MÓN DELS FORRELLATS, EDICIONS DEL BULLENT, 2003.



tores Asociados, ha sacado al mercado dos nuevas colecciones, Llegendes y Quin Cos! La primera tiene dos títulos muy interesantes: *La flor del cirerer* (Llegendes japoneses) y *Dadahwat* (Llegendes índies nord-americanes), una oferta que diversifica el género narrativo con la recopilación de unos relatos poéticos que nos hablan de culturas exóticas donde predomina el gusto por los rituales, el detallismo, la armonía con la naturaleza, etc. La segunda de las colecciones, destinada más a un público de primeros lectores, cuenta ya con seis libros divertidos, escritos e ilustrados todos por Juanolo, y que nos presentan con ironía y sorpresa aquellas partes del cuerpo humano que anuncian los títulos respectivos: *Mans*, *Pèls*, *Ulls*, *Nassos*, *Peus* y *Culs*. De Tàndem, además, debemos mencionar la publicación de otras obras como *Els tocacels*, de Anna Obiols, dentro de la colección Tricicle; las dos obras de la colección I Què?, *Un gos al pis, i què?*, de Fina Casalderrey y *Visc en dues cases*, de Miren Agur Meabe, las dos en colaboración con Editores Asociados; y, finalmente, la publicación de dos traducciones importantes en la colección La Moto, *Harry Potter i la cambra secreta*, de J. K. Rowling, y *Somiant Palestina*, de la joven escritora de 15 años nacida en Italia, Randa Ghazy, una historia sobre la guerra, la violencia y la paz, pero también sobre el amor y la amistad que, con toda seguridad, impresionará a los lectores más jóvenes.

Otras editoriales más modestas, al menos por lo que respecta al ámbito valenciano, que también han hecho el esfuerzo de renovarse y añadir cambios, en algunos casos importantes, a sus publicaciones infantiles y juveniles han sido Edelvives, que ha dejado de llamarse así para denominarse Baula en el País Valenciano, tal y como lo hace desde hace años dentro del territorio de Cataluña, y Denes Editorial. La primera ha abandonado ya la publicación de la colección Ala Delta, que en valenciano hacia tiempo no sacaba novedades, y ha lanzado una nueva colección, Albades, con distintas series destinadas a edades diferentes, en la que ha publicado tres títulos nuevos destinados al público juvenil y siete libros infantiles clasificados en franjas de edad y de color: serie roja, a



DAVID ENEBRAL, L'ILLA DE LES FOGUES, BROMERA, 2002.

partir de 5 años, serie azul a partir de 8 años y serie verde a partir de 10 años. Algunos de los títulos publicados son recuperaciones de su catálogo anterior como *Mismís i Trisparís*, de Enric Lluch, *El llop Pinxo dels Estrets*, de Paco Muñoz, *Aventures a la cort del rei Punt*, de Ramon Guillem y *Pepet el Geperut i Roc el Panxut i altres rondalles*, de Llorenç Giménez y Lleonart Torres. Pero otras, la mayoría, son novedad como,

por ejemplo, el libro de Virginia Martínez, *Les mans germanes*, *Un tresor molt ben amagat*, de Josep M. Chordà, y de Xavier Montero, *Romanç sorprenent de la Lluna freda i el Sol naixent*. Por el contrario, la segunda de las editoriales citadas en este grupo, Denes, ha recuperado una vieja colección, quizá la primera que destinó la editorial estrictamente a la narrativa infantil, *Contes per a Tots*, con la intención de remodelarla y modernizarla completamente con un diseño atractivo de formato grande y con



ADA GARCIA, LUMARE, BROSQUIL, 2003.

unas ilustraciones preciosas de Paco Giménez. Los dos títulos publicados son *El gripau* y *Els dos gegants de Sant Marçalí*, escritos los dos por Clara Santiró, una autora ya en plena madurez vital que se ha dado a conocer ahora con la publicación de estos dos cuentos.

Por último, quizá, en este mismo apartado dedicado a las editoriales que han aportado cambios significativos al panorama de la LIJ valenciana, deberíamos citar la editorial Tabarca que, si bien no ha creado ninguna colección nueva, ni redi-

señado las que ya tenía, sí que es cierto que ha dado un gran paso adelante al doblar su producción respecto a la de años anteriores, ya que ha publicado tres libros nuevos dentro de su colección Tabarca Juvenil y ocho en la colección Tabarca Narrativa. Además, aporta la novedad de la convocatoria de un nuevo premio literario, el Ciudad de Burriana de narrativa juvenil, que ha tenido una excelente acogida en su primera edición ganada por Francesc Gisbert con la obra *El somriure de l'esfinx*. Un galardón, en definitiva,

que enriquece el panorama de la literatura dirigida a jóvenes, por la que apuesta mayoritariamente Tabarca, y que viene a reforzar el otro que convoca la misma editorial desde hace años, el Premio de Narrativa Juvenil Ciudad de Torrente.

Persistencia y continuidad editorial

Lógicamente, no todas las editoriales se han visto con la fuerza suficiente o la necesidad de ofrecer cambios o renovaciones significativas en sus líneas de publicación, lo cual no se debe interpretar necesariamente como un signo negativo. Ediciones Bromera, por ejemplo, la editorial más activa e influyente del sector en el País Valenciano, ha mantenido a buen ritmo creciente sus colecciones más emblemáticas, El Micalet Galàctic, con diez títulos más, y Espurna, con cinco libros nuevos. Además, ha reforzado la colección Esguard de narrativa juvenil histórica iniciada el año anterior con tres nuevos volúmenes, uno de los cuales es la reedición de una novela de Josep Franco titulada *Manuscrit de mossén Gerra*. En esta última colección se ha publicado también la obra del escritor de Pollença Toni Oliver, *El silenci del mariner*, galardonada con el Primer Premio Far de Cullera 2002, de novela histórica juvenil.

Bromera es, por lo tanto, todo un referente de trabajo constante y de continuidad y consolidación de los proyectos llevados a cabo con unos criterios de profesionalidad y de calidad exigentes, como lo es también, sin duda, Ediciones Voramar que, además de publicar en versión valenciana la última novela infantil de Elvira Lindo de la serie Manolito Gafotas, *Jo i l'imbècil*, ha lanzado cuatro nuevos libros en su colección Alfaguara, siguiendo unos criterios de selección de los textos parecidos a los utilizados en castellano por esta misma empresa editorial y que hacen de la colección un catálogo de obras y de autores de obligada consulta para docentes y lectores de LIJ en valenciano.

Otras editoriales que afortunadamente se muestran, año tras año, fieles a su aportación persistente son Edicions del Bullent, Marfil, Ediciones 96, Ediciones la Xara y Abril Ediciones. La primera

amplia sus colecciones infantiles y juveniles —Estrella de Mar, Els Llibres del Gat en la Lluna y Esplai— con, al menos, un nuevo título en cada una, entre los que destacan las obras ganadoras de los premios Carmesina de narrativa infantil y Enric Valor de narrativa juvenil 2002, *El món dels forrellats*, de Ferran Bataller, y *Sabor de crim*, de Mariano Casas, respectivamente. Marfil, por su parte, ha aumentado su colección Drac de Paper con una obra infantil de un conocido poeta de la generación de los 80, Jordi Botella, que ha escrito una original historia, *Èxit*, protagonizada por unas piezas de vestir que pretenden huir de unos grandes almacenes en rebajas para recuperar la dignidad perdida. Las ilustraciones del libro son de Miguel Calatayud, un magnífico ilustrador que se encarga, como siempre, del diseño y del dibujo de la portada del nuevo libro de la colección Autors d'Ara, *El geòmetra*, de Josep Lluís Rico i Verdú, una novela de intriga sobre una serie de asesinatos acontecidos en Alicante que, sin duda, capta el interés de los lectores más jóvenes y adultos.

En cambio, la aportación de Ediciones 96 es exclusivamente infantil. Añade un nuevo título a su colección Bressol de Lletres y dos a la colección Salabret d'Històries, entre los que debemos destacar, como género narrativo, la obra de Dolores de la Asunción Rovira, *El país que no coneixia l'arc de Sant Martí*, una aventura insólita protagonizada por Rosella, una topo muy curiosa. Más encaradas a lectores de edades superiores son las aportaciones de Ediciones la Xara y Abril Ediciones. La primera ha publicado dos nuevos libros dentro de la colección El Dau: *El geperut de Buixcarró i altres contes*, de Vicent Sanchis y *Contes de la natura*, de Jesús Villaplana. Las dos obras ofrecen la oportunidad de gozar de un género no habitual en los libros para niños y jóvenes como es el de la narrativa breve. Una apuesta que debemos agradecerle a la editorial.

Finalmente, Abril Ediciones ha añadido un título nuevo a su única colección, A Colp de Pedal, *La clau dels templers*, la obra de Pep Castellano, un autor del que hablaremos más adelante.

Naturalmente, no podemos dar por terminado el repaso al panorama editorial

sin hacer referencia a editoriales como Tres i Quatre, más vinculada al mundo de la edición para adultos que, no obstante, ha publicado una adaptación de los *Cuentos de Canterbury*, de Geoffrey Chaucer, en la colección Llibres Claus y la traducción, *La maravillosa història de Petter Shlemihl*, de Adelbert von Chamizo, en la colección El Grill, dirigidas las dos a los estudiantes de Secundaria. Tampoco podemos menospreciar la aportación valiosa de la editorial Marjal, del grupo Edebé, que ha llegado al número veintinueve de la serie valenciana de la colección Tucán con la publicación de dos obras de autor catalán muy interesantes, *Vols ser el nòvio de la meua germana?*, de Maite Carranza y *Kor de Parallamps*, obra con la que Andreu Sotorra ganó el Premio Edebé de literatura infantil. Finalmente, deberíamos reseñar la publicación de dos obras más de la colección Cadireta de Boga que edita Caixa Ontinyent, dirigidas a los lectores del primer ciclo de Primaria: *El llenyater de Benicadell*, de

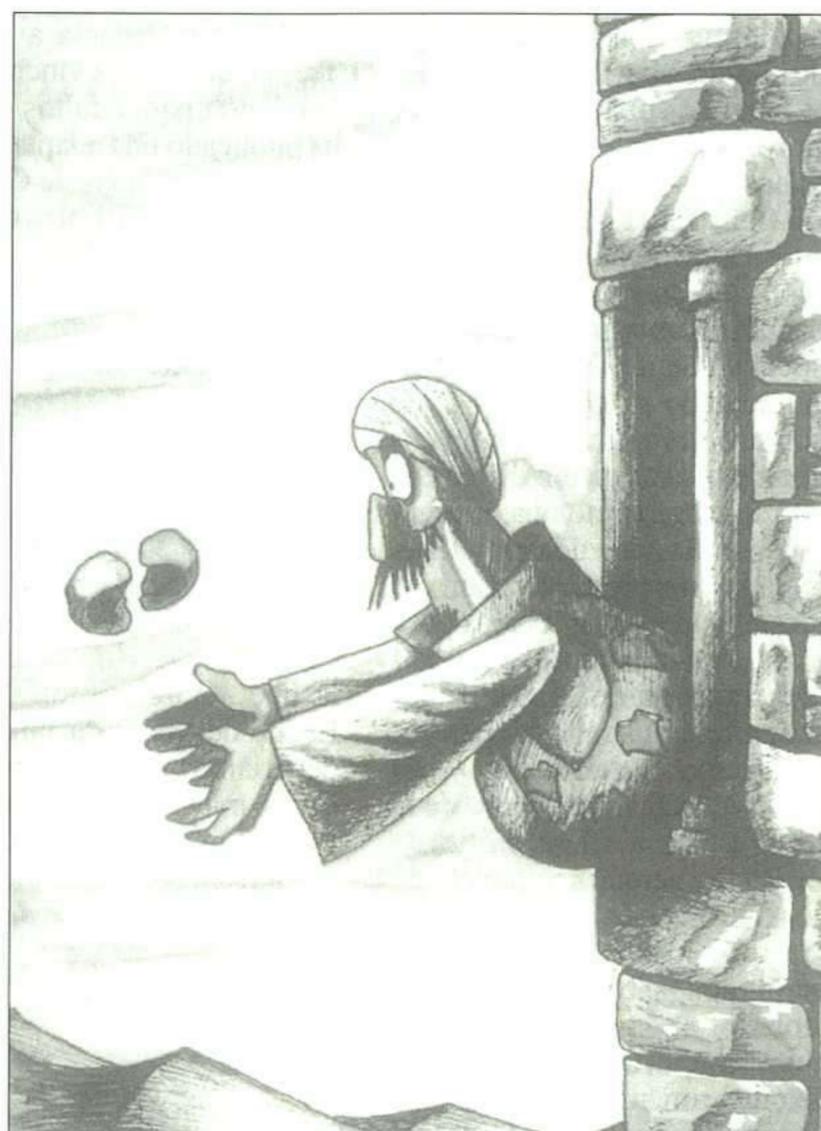
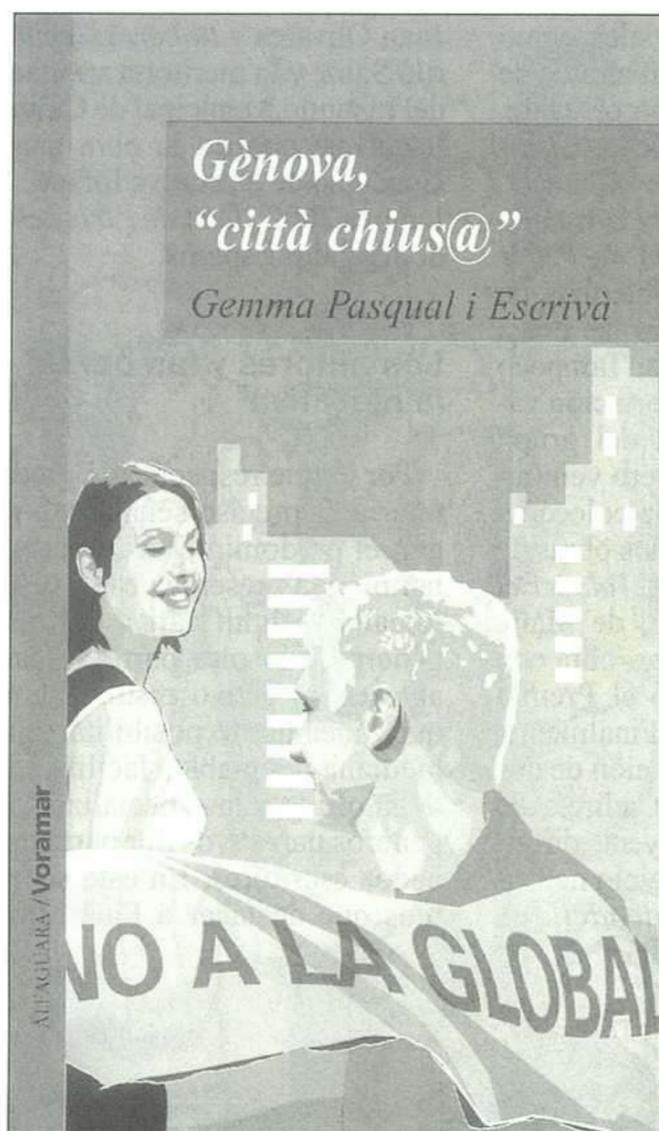
Joan Olivares y *Robert i Cecilia*, de Mariló Sanz, y la meritoria aportación anual del Instituto Municipal de Cultura de Meliana que publica la obra ganadora del Concurso de Narrativa Infantil Empar de Lanuza 2002, *Joan de l'Iris i el rossinyol*, de Joaquim Espinós.

Los autores y las obras: la narrativa

Por lo que respecta a la producción literaria es preciso señalar, en primer lugar, el predominio de la narrativa, pero también la presencia cada vez más continuada y significativa del resto de los géneros. Por otra parte, la cantidad de autores en activo resulta numerosa, lo que, además de posibilitar una calidad mediana aceptable, facilita la variedad de la oferta y la especialización de subgéneros narrativos por parte de determinados escritores. En este sentido, tenemos que destacar a Fina Masgrau que



JOSEP FERRER, VERSOS DIVERSOS, BROMERA, 2003.



PANCHI VIVÓ, LES ORELLES DEL REI, TÀNDEM, 2002.

sigue siendo, una vez más, la escritora preferida de los más pequeños con la publicación de tres nuevos títulos de la colección La Rata Marieta de Tàndem, ilustrados como siempre por Lourdes Bellver: *Marieta fa màgia*, *Marieta de Festa Major* y *Marieta fa una cabanya*.

Otros se decantan cada vez más por la narrativa juvenil. Éste es el caso, entre otros, de los ya citados Francesc Gisbert y Mariano Casas, autor además, éste último, de otra novela publicada por Tabarca, *Un estiu al rodeo*, pero también de autores como Josep Millo que ha escrito a *La mort espera a Varsòvia*, publicada por Bromera en la colección Espurna, probablemente, su mejor obra; o Pasqual Alapont que en la misma colección ha dado a conocer *L'infern de Marta*, una magnífica historia sobre los malos tratos domésticos.

Otras dos autoras especializadas también en narrativa juvenil son Gemma Pasqual y Adela Ruiz. La primera ha

publicado en Voramar, *Gènova, «città chius@»*, y la segunda, en Tabarca, *Les cinc monedes d'or*. Conviene, finalmente, no olvidar a Ramon Pastor que ha publicado en Barcanova la novela *Heretaràs un imperi*; a Josep Lluís Tàrraga, y *L'anell d'or de tres colors*; ni a Armand Company, con su novela *El diari de guerra d'Olga Ros*, publicadas las dos en Tabarca.

Los escritores citados hasta ahora son autores con una cierta experiencia, es decir, que han publicado ya anteriormente, pero el panorama literario valenciano, por suerte, se renueva cada año con la incorporación de nuevos escritores. Hemos citado ya a algunos al hacer referencia a sus obras en la descripción de la situación editorial como, por ejemplo, Ferran Bataller, Virgínia Martínez, Dolores de la Asunción y Jesús Vilaplana, pero hay otros procedentes de la literatura de adultos como los poetas Vicent Penya y Antoni Gómez, autores de las narraciones infantiles pu-

blicadas por Brosquil, *Marieta busca les notes* y *Què fas, Calitolato?*, respectivamente; o como la escritora Encarna Sant-Celoni que ha publicado en Tabarca, *Al cor, la quimereta*. Pero, sobre todo, hemos de destacar la irrupción de una serie de escritores totalmente inéditos y, mayoritariamente, muy jóvenes como Lluís Miret, con *Una espessa boira*, Anna Montaña, que firma *La decisió de Neus*, y Albert García y *Aquell matí perfecte*, dados todos a conocer por Tabarca; o como Eva Peydró, responsable de *Les vacances de Saïda*, y Maria Torres, autora de *Les malifestes de Maria Encarna*, obras estas últimas más infantiles publicadas en la colección El Micalet Galàctic de Bromera. No deberíamos olvidar, finalmente, a Agustí Fuertes que se ha dado a conocer con *Dragut*, una novela juvenil histórica sobre el saqueo de esta ciudad costera por los corsarios turcos en el año 1550, editada por el Ayuntamiento de Cullera.

Conviene, como es lógico, que todos

estos autores noveles continúen escribiendo y publicando en un futuro, tal y como lo han hecho escritores que comenzaron hace poco y que durante este periodo han reincidido con la publicación de obras nuevas como es el caso, entre otros, de los ya citados Josep M. Chordà y Xavier Montero, y de Josep Chapa Mingo y *Una acampada complicada* (Del Bullent). También es reincidente Raül Vidal, que ha escrito *Les hores encantades* (Brosquil), así como Teresa Brosseta y *Operació tarrubi* (col. Sopa de Llibres de Baranova), y Lluçia Vallés que ganó el Premio de narrativa infantil Vicent Silvestre con *L'illa de les foques* (Bromera), aunque, por encima de todos, el autor novel que más destaca durante este periodo es, sin duda, Pep Castellano, que ha publicado cuatro obras. Aparte de la ya citada, *La clau dels templers*, tiene dos obras infantiles en Brosquil —*El secret de Khadrell* y *L'esperit de foc*— y una juvenil en Tabarca, *Darrere l'autobús*.

Pero, una vez más, la vitalidad y la calidad de la LIJ en el País Valenciano se constata en la aparición constante de obras creadas por los escritores más veteranos. Xavier Mínguez y Joan Vila, por ejemplo, lanzan al mercado dos narraciones infantiles donde el elemento fantástico desempeña un papel esencial en el desarrollo de la trama. El primero es autor de *Lumare* (Brosquil), y el segundo de *Lluna pansida, lluna avorrida* (Voramar). Otro autor que ha añadido una sola obra a su producción es Vicent Pardo que, con *El país dels llençols mullats* (Bromera), confirma su estilo inteligente y una cierta tendencia muy recomendable, en sus últimas obras, a tratar literariamente cualquier tipo de problemática personal y social. Vicent Marçà, por su parte, nos ofrece *Un lloro en les gaiates* (col. La Colla del Brosquil, de Brosquil) y *Les orelles del rei* (Tàndem), con la cual refuerza su línea humorística, como lo hace también Enric Lluch con la narración infantil, *Silverius Flautus* (Bromera). Lluch se consolida, una vez más, no sólo como el autor valenciano más prolífico, sino también como el que más variedad de registros temáticos y formales, adaptados siempre, eso sí, a su progresivo e inconfundible estilo personal, es capaz de producir en su ma-

durez creativa. Para comprobarlo, solamente hay que leer un libro de relatos breves precioso y poético como *Somnis de mar* (Tàndem), o *L'anell de la Bruixa dels Ullots* (Voramar). Pero Enric Lluch, además de estas tres obras infantiles, ha publicado también tres novelas juveniles: *L'enigma dels templers* (Baula), *L'inspector* (Tabarca) —las dos de intriga y de aventura— y *Si la gran deessa ho vol* (col. Esguard de Bromera), una

ambiciosa novela histórica juvenil que le ha valido el reconocimiento del Premio de la Crítica del Instituto Interuniversitario de Filología Valenciana a la mejor obra infantil y juvenil publicada en 2002.

Otra autora también prolífica es, sin duda, Mercé Viana que tiene tres obras infantiles perfectamente inmersas en su línea tradicional marcada por el gusto por la fantasía: *Els pirates van a Egipte*



FRANCESCA PEIZZOLI, LAO I EL DRAC DE GEL, BROSQUIL, 2003.



M^o JOSÉ DEL AMO, UNA ACAMPADA EMBOLICADA, EDICIONS DEL BULLENT, 2003.

(Voramar), una obra que continúa una serie anterior protagonizada por los mismos personajes; *El secret de l'estora Leonora* (Del Bullent); y *La fada dels somnis* (Bromera). Finalmente, dentro de este grupo de autores prestigiosos no podemos olvidar a Carles Cano, ni tampoco a Joan Pla. El primero, además de la reedición en Bromera de una de sus primeras obras, *Llegendes del Sol i la Lluna*, ha dado a conocer un cuento bonito de tradición popular, *La bona sort*, publicado por Imaginarium, una editorial de Zaragoza, con ilustraciones de Daniel Sesí y con formato de tapas duras. Joan Pla, por su parte, ha continuado con una nueva narración infantil, *L'autobús Jordiet i la bruixa Elisenda* (Bromera), la serie que inició con la obra *L'autobús d'aniràs i no tornaràs*. Además, en Baula, ha publicado una nueva novela juvenil, *Han assassinat Mickey Mause*.

Ciertamente, no podemos acabar esta panorámica sobre la producción narrati-

va infantil y juvenil en el País Valenciano sin citar la aportación, en primer lugar, de los escritores que utilizan la misma lengua que los valencianos, pero que han nacido en el resto de los territorios que comparten el catalán como lengua común. En este sentido, hemos citado ya los nombres de Anna Obiols, Toni Oliver, Maite Carranza y Andreu Sotorra, a los que debemos añadir el de Glòria Llobet, autora de la novela juvenil *El pou* (Bromera), y, sobre todo, la presencia en esta misma editorial del escritor mallorquín Gabriel Janer Manila que ganó el Premio Bancaixa con *Daniel i les bruixes màgiques*, una historia impresionante sobre la pena de muerte narrada en primera persona y en estilo poético. En segundo lugar, se debe resaltar la continuidad de las traducciones, la mayoría de las cuales hemos citado ya, entre las cuales hay que nombrar *No et pots casar, pare!*, de la escritora gallega Fina Casalderrey.

La variedad del resto de los géneros

Pero, por suerte, como ya hemos dicho en un principio, además de los cambios y de las renovaciones editoriales, se ha de destacar la presencia significativa de una oferta también variada en géneros. Por un lado, y sin abandonar, quizá, el narrativo, deberíamos reseñar una nueva adaptación infantil de un texto clásico como *Moby Dick* (Bromera), a cargo de Jesús Cortés, y la publicación, por primera vez, de un buen número de álbumes, sobre todo gracias a las editoriales Tàndem y Brosquil. La primera nos presenta dos magníficas muestras de este género de la mano de Montse Gisbert: *El desig de la lluna* y *Les petites (i grans) emocions de la vida*. La segunda, en la colección Estrella Polar, nos ofrece cuatro obras: *El lleó de set colors*, de Marta Rivera, *L'arracada de l'oncle Joan*, de Manel Alonso, *Aleix i els núvols*, de Isabel Marín y *Pols lunar* de J. J. Soler Navarro, además de dos pequeñas joyas en la colección Llibres Molt Il·lustrats —*Operació J*, de Daniel Nesquens y Alberto Germán, y *El bosc del meu abecedari*, de Pedro Vilar, con ilustraciones de Miguel Calatayud—.

Por lo que respecta a la poesía, este último año ha sido magnífico gracias a libros como *Racó de poesia* (Brosquil), de Encarna Barreda, una selección de poemas para estudiantes de Secundaria, o *Els infantils fem rodolins* (Edicions 96), de Pilar Sánchez, destinado a los más pequeños. También en Edicions 96 encontramos *Oficis de rondalla*, un libro de Llorenç Giménez que nos acerca, en forma de verso, al conocimiento de viejos oficios ya olvidados. El mismo autor, en Tàndem, ha publicado un libro precioso con ilustraciones de Carmela Mayor a medio camino entre la narración, el álbum y la poesía, *Les cançons de Llorenç*, y en Bromera, un libro singular y divertido, *Els acudits de Llorenç*.

Pero, sobre todo, tenemos que destacar dos excelentes obras de poesía infantil, *El ball de la lluna* (Tàndem), de Marc Granell, y *Versos diversos* (col. L'Elefant, de Bromera). Dos libros que, sin duda, confirman la buena calidad literaria de sus autores y el auge de la poesía infantil en el País Valenciano.

Un auge que, en cierta manera, también está teniendo, poco a poco, en los últimos años el teatro para niños y jóvenes. En este sentido, destacaremos las tres nuevas obras en la colección Micalet Teatre de Bromera: *Castigats!*, de Juli Disla, *I, de sobte... plif!*, de Eduardo Zamanillo y *La ciutat dels gratacels*, de Xaro Vidal y Josep A. Fluixà. Pero, además, la creación por parte de Brosquil de dos colecciones teatrales con la publicación de dos obras: *El cas de les esqueles*, de Robert Cortell y *El gosset políglota/L'aneguet lleig*, de Carme G. Corbaran. A la publicación de estas obras es necesario añadir la de *Campcantant* (col. La Bicicleta Negra de Tàndem), de Joan Giralt i Bailach y *Curteatre* (col. Albaes de Baula), de Vicent Palatsí. Toda una producción que, junto con el libro de ensayo juvenil *La guerra segons Simone Weil*, de Maite Larrauri, en la colección Filosofia per a Profans de Tàndem, constata claramente que la literatura para niños y jóvenes vive en el País Valenciano un periodo realmente esperanzador, marcado, sobre todo, por la variedad creativa y por la renovación editorial. ■

*Josep Antoni Fluixà es maestro y escritor